

## Hoja Parroquial nº197

### Mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones 2014

---

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy en día todavía hay mucha gente que no conoce a Jesucristo. Por eso es tan urgente la misión en la que todos los miembros de la Iglesia están llamados a participar, ya que la Iglesia es misionera por naturaleza: la Iglesia ha nacido “en salida”. La Jornada Mundial de las Misiones es un momento privilegiado en el que los fieles de los diferentes continentes se comprometen con oraciones y gestos concretos de solidaridad para ayudar a las Iglesias jóvenes en los territorios de misión.

El evangelista cuenta que el Señor envió a los setenta discípulos, de dos en dos, a las ciudades y pueblos, a proclamar que el Reino de Dios había llegado, y a preparar a los hombres al encuentro con Jesús. Después de cumplir con esta misión de anuncio, los discípulos volvieron llenos de alegría: la alegría es signo de esta primera e inolvidable experiencia misionera.

Los discípulos estaban llenos de alegría, entusiasmados con el poder de liberar a las personas de los demonios. Sin embargo, Jesús les advierte que no se alegren tanto por el poder recibido, cuanto por el amor recibido. A ellos se les ha concedido la experiencia del amor de Dios, e incluso la posibilidad de compartirlo.

Dios ha escondido todo esto a aquellos que están demasiado llenos de sí y pretenden saberlo ya todo. Están como cegados por su propia presunción y no dejan espacio a Dios. En cambio, los “pequeños” son los humildes, los sencillos, los pobres, los marginados, los sin voz, los que están cansados y oprimidos, a los que Jesús ha llamado “benditos”.

**«Sí, Padre, porque así te ha parecido bien»** (Lc 10, 21). Jesús se alegra, porque el Padre ha decidido amar a los hombres con el mismo amor que Él tiene por el Hijo. Se trata de la buena Noticia que conduce a la salvación.

El Padre es la fuente de la alegría. Jesús nos invita: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera» (Mt 11,28-30). *«La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría».*

*«El gran riesgo del mundo actual, con su abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada».* La humanidad tiene una gran necesidad de alcanzar la salvación que nos ha traído Cristo. Los discípulos son aquellos que se dejan aferrar cada vez más por el amor de Jesús y marcar por el fuego de la pasión por el Reino de Dios, para ser portadores de la alegría del Evangelio. Todos los discípulos del Señor están llamados a cultivar la alegría de la evangelización.

Hace tiempo que ha crecido la conciencia de la identidad y de la misión de los fieles laicos en la Iglesia, así como la sensibilización de que ellos están llamados a desempeñar un papel cada vez más importante en la difusión del Evangelio.

**«Dios ama al que da con alegría»** (2 Cor 9, 7). La Jornada Mundial de las Misiones es también un momento para reavivar el deseo y el deber moral de la participación gozosa en la misión. La contribución económica personal es el signo de una donación de sí mismos, en primer lugar al Señor y luego a los hermanos, para que la propia ofrenda material se convierta en un instrumento de evangelización de una humanidad que se construye sobre el amor.

Queridos hermanos y hermanas, en esta Jornada Mundial de las Misiones: **“¡No nos dejemos robar la alegría evangelizadora!”**. Os invito a sumergiros en la alegría del Evangelio y a alimentar un amor capaz de iluminar vuestra vocación y vuestra misión.

---

Fariseos y herodianos se presentan con palabras halagüeñas para preguntar luego insidiosamente. La pregunta es tal que ha de ser la perdición de Jesús, sea cual sea su respuesta. Si dice que hay que pagar tributos, se mostrará aliado de los enemigos del pueblo y podrá decirse de él que es traidor a su patria. En cambio, si dice que no deben pagarse, podrán denunciarlo al gobernador romano como revolucionario. Hacía solo veinte años que los romanos habían ocupado el país. En aquel tiempo un tal Judas de Galilea declaró que no debía acatarse la autoridad de los usurpadores ni pagarse impuestos. Suscitó un levantamiento que fue ahogado en sangre. Por consiguiente la situación es bastante peligrosa.

Jesús oye la pregunta, pero evita la respuesta directa. Se hace mostrar la moneda del tributo. “¿De quién es la imagen y la inscripción?... Del emperador... Dadle, por consiguiente, lo que puede exigir”. Jesús no dice con esto nada de si han de pagarse o no impuestos, de si el gobierno romano es o no legítimo. Ni siquiera parece decir lo siguiente: “Puesto que la dominación romana existe y está organizada, haced lo que ella os exige”. No dice nada de todo esto, sino que se limita a decir: “Enjuiciad personalmente la situación y obrad justamente”. Jesús rehúsa aquí hablar de cosas materiales. Sus interrogadores tienen suficiente discernimiento e inteligencia para tomar una decisión y cargar con la responsabilidad, tanto en su propia conciencia como ante los que ostentan el Poder. Luego, sin embargo, añade lo más importante: “Dios está por encima del César, por muy poderoso que sea el César y por mucho que pueda exigir”. Éste es el núcleo esencial de la respuesta de Jesús. La pregunta como pregunta es apartada a un lado, porque, tal como estaba formulada, era un reto a Dios. Jesús abre precisamente lo que la pregunta pretendía ocultar y cerrar: el ámbito de la realidad del Dios viviente, que está muy por encima de la insidiosa pregunta de los fariseos y los herodianos, extraños compañeros de embajada.

A unos fariseos y herodianos, que no preguntaban a Jesús por Dios, Jesús les habla de Dios, y lo hace, por un lado, para desactivar la trampa en la que querían cazarlo y, por otro, para orientarles en el problema que decían tener. Dios fue la razón de ser de Jesús y debe ser también la nuestra como discípulos suyos. Es cierto que la verdad de Dios le supuso a Jesús la cruz, pero ¿acaso no es también cierto que, sin la verdad de Dios, las verdades de los hombres acaban enredándose? La gente nos necesita como discípulos de Jesús. Un discípulo de Jesús tendrá siempre limpieza de miras y libertad de espíritu. Del discípulo de Jesús se podrá decir sin ironía ni hipocresía que enseña el camino de Dios conforme a la verdad y sin acepción de personas, porque no se guía por las apariencias. La gente nos necesita como discípulos de Jesús.

### INTENCIONES DE MISAS

---

**Lunes 20** por Int. M<sup>a</sup> Luisa, **Martes 21** por ..., **Miércoles 22** por ..., **Jueves 23** por Luis, Cándida, Cari, Fernando y Primitiva, **Viernes 24** por ..., **Sábado 25** por..., **Domingo 26** a las **10** por M<sup>a</sup> Jesús y Manuel A. Lobato, a las **12:30** por Ramona, Dif. de Florencia.

## CATEQUESIS PARROQUIAL

**Adolescentes y Jóvenes:**

**POSCOMUNIÓN** (Domingos después de misa de niños) y

**CONFIRMACIÓN** (desde 2º de la ESO)

(los Domingos o Viernes a las 8 de la tarde).

**¡Que no te de palo y únete a nosotros!**

# Lotería de Navidad

Ya hemos hecho las participaciones de **Lotería de la Parroquia**, con el **número 32. 240**, como todos los años esperamos la colaboración de todos para venderla por el barrio y contribuir con el sostenimiento de las tareas parroquiales. ¡Esperemos que este año deje un peñizquito a repartir!